

# **MEMORIA DEL TRABAJO FIN DE GRADO**

Crisis económica en Canarias: visión territorial sobre los  
mercados insulares del trabajo

(Economic crisis in the Canary Islands: island territorial  
vision of labor markets)

Autor/a: D/ Esteban Coré González de Chávez Pérez

Tutor/a: D/ José Ángel Rodríguez Martín

Grado en Economía  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES  
Curso Académico 2013 / 2014

San Cristóbal de la Laguna, 8 de septiembre de 2014

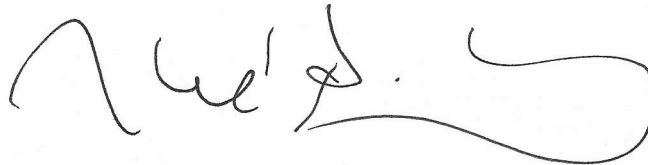
D. José Ángel Rodríguez Martín, Catedrático de Universidad del Departamento de Economía Aplicada y Métodos Cuantitativos

CERTIFICA:

Que la presente Memoria de Trabajo Fin de Grado titulada **Crisis económica en Canarias: visión territorial sobre los mercados insulares del trabajo** y presentada por el alumno Estebán Coré González de Chávez Pérez, realizada bajo mi dirección, reúne las condiciones exigidas por la Guía Académica de la asignatura para su defensa

Para que así conste y surta los efectos oportunos, firmo la presente, en San Cristóbal de La Laguna a 28 de agosto de dos mil catorce

El tutor



Fdo: D. José Ángel Rodríguez Martín

San Cristóbal de La Laguna, a 28 de agosto de 2014

## **Índice de Contenidos**

1. Introducción.
2. Mercados locales del trabajo. Consideraciones sobre el caso canario.
3. Los registros de los mercados laborales insulares durante la crisis (2007-2013).
4. Conclusiones.

## **Índice de Figuras**

- Figura 3.1.1 Municipios de Tenerife
- Figura 3.1.2 Municipios de la Palma
- Figura 3.1.3 Municipios del Hierro
- Figura 3.1.4 Municipios de la Gomera
- Figura 3.1.5 Municipios de Gran Canaria
- Figura 3.1.6 Municipios de Fuerteventura
- Figura 3.1.7 Municipios de Lanzarote

## **Índice de Gráficos**

- Gráfico 3.1.1 Población Activa (PA), Ocupada (PO) y Desempleada (PP) de Tenerife
- Gráfico 3.1.2 Población Activa (PA), Ocupada (PO) y Desempleada (PP) de la Palma
- Gráfico 3.1.3 Población Activa (PA), Ocupada (PO) y Desempleada (PP) del Hierro
- Gráfico 3.1.4 Población Activa (PA), Ocupada (PO) y Desempleada (PP) de la Gomera
- Gráfico 3.1.5 Población Activa (PA), Ocupada (PO) y Desempleada (PP) de Gran Canaria
- Gráfico 3.1.6 Población Activa (PA), Ocupada (PO) y Desempleada (PP) de Fuerteventura
- Gráfico 3.1.7 Población Activa (PA), Ocupada (PO) y Desempleada (PP) de Lanzarote

**Resumen:**

Partiendo de un breve repaso a las bases que nos reporta la teoría económica, este documento se presenta como eminentemente empírico. Una aproximación al impacto de la actual crisis económica sobre el mercado de trabajo en Canarias, enfocada en cada las islas primero por separado, y posteriormente en su conjunto. Entre los años 2007-2013, observaremos la existencia, o no, de diferencias relevantes en la evolución de algunos de los indicadores más representativos en el estudio del mercado de trabajo.

**Palabras clave:** mercados locales del trabajo; actividad; empleo; crisis económica.

**Abstract:**

Starting with a brief review of the foundations that we reported economic theory, this paper is presented as eminently empirical. An approach to the impact of the current economic crisis on the labor market in the Canary Islands, the islands topic being first separately and then as a whole. Between the years 2007-2013, we see the existence or not of significant differences in the evolution of some of the most representative indicators in the study of the labor market.

**Keywords:** local labor markets; activity; employment; economic crisis.

## **1. Introducción**

Una de las consecuencias más dramáticas de la crisis económica en el territorio español ha sido su efecto en el mercado de trabajo. A lo largo de este período (2008-2014), el desempleo ha pasado por un acelerado crecimiento, debido tanto a la actual coyuntura como a problemas estructurales que la economía española ya presentaba con anterioridad. A día de hoy, la tasa de paro abarca a más de una cuarta parte de la población activa, y los datos no son menos preocupantes para el caso canario: en las islas, un tercio de la población activa se encuentra en situación de desempleo.

En lo personal, considero este trabajo una continuación de dos previos, en los que tuve la oportunidad de analizar este creciente problema primero para el conjunto del territorio español, y posteriormente para una parte de él: las islas. Ahora es mi intención realizar un análisis más específico. Este tema ha impulsado la elaboración de diversos informes sobre el impacto que ha tenido la crisis en los mercados de trabajo, tanto a nivel nacional como a nivel insular. Sin embargo, los que analizan el impacto en Canarias se caracterizan por hacerlo como archipiélago, en conjunto, o bien sobre una isla en concreto.

Con este trabajo se pretende estudiar el efecto que ha tenido la crisis en los mercados de trabajo insulares, tomando los años 2007 y 2013 para poder comparar la situación antes y después de su impacto. La novedad que se ofrece es que se realizará el análisis isla por isla, con la finalidad de realizar una comparación que permita encontrar los aspectos comunes y, si las hubiera, divergencias en la evolución de desempleo entre una isla y otra.

El apartado 3 —“*Mercados locales del trabajo. Consideraciones sobre el caso canario*”, respectivamente—, tratará sobre lo que la teoría económica tiene que decir respecto a un enfoque local de los mercados laborales. Este acercamiento estará sustentado en la bibliografía, y pretende servir como contexto para el siguiente apartado, parte neurálgica de este trabajo.

En el tercer apartado —“*Los registros de los mercados laborales insulares durante la crisis (2007-2013)*”—, se analizarán los datos más relevantes sobre la evolución del empleo (extraídos del ISTAC), con los años 2007 y el 2013 como ámbito temporal, y cada una de las islas como ámbito espacial. El objetivo es cuantificar en la medida de lo posible el impacto de la crisis en los mercados insulares, y posteriormente realizar un análisis comparativo de los datos obtenidos para cada isla.

Finalmente, en el último apartado se recogerán las conclusiones más relevantes, destacando la existencia (o no) de diferencias considerables entre el impacto de la crisis en una isla u otra.

## **2. Mercados locales del trabajo. Consideraciones sobre el caso canario.**

Esencialmente, el término mercado local del trabajo (MLT) refiere a una forma de delimitación del territorio en un sentido económico. No existe una definición unánime, aunque la más extendida en la teoría económica, recogida por Casado (1999), los perfila como: “un área relativamente autónoma, de forma que la mayoría de los residentes empleados trabaje en la misma zona y la mayoría de los puestos de trabajo existentes en el área sean ocupados por residentes locales”. Barrios, Godenau y Schorn (2005) especifican que: “los MLT surgen como áreas relativamente autónomas, de forma que las empresas pueden reclutar la mayor parte de sus empleados en esa área, los residentes en ella pueden obtener un puesto de trabajo sin necesidad de desplazarse fuera del área”. En síntesis, son áreas con relativa autonomía tanto en la oferta como en la demanda de trabajo, y su determinación depende de los movimientos laborales diarios (lo que vuelve clave la accesibilidad, personal y espacial, de los puestos de trabajo). Casado (1996) señala como un ejemplo aproximado las Travel-to-Work Areas (TTWAs) delimitadas por el Departamento de Empleo de Reino Unido. El Censo de Población, apunta, es la fuente estadística a la que se puede recurrir a la hora de definir mercados locales en el territorio español, lo que deja a los municipios como la unidad básica a partir de las que se pueden construir dichas áreas.

A fin de comprender la magnitud del impacto de la crisis en el archipiélago, resulta conveniente acercarnos a las características del mercado de trabajo canario. En este sentido se extiende Ceballos (1997), centrándose en los 80s y primera mitad de los 90. Durante este período, Canarias presenta una curiosa disparidad entre crecimiento económico y la evolución del empleo: entre 1980 y 1988, conforme la economía de las islas crecía, se destruían puestos de trabajo, partiendo de un ajuste laboral que difiere del ocurrido entre 1973-1975, en que no se trata de una respuesta a una época de recesión, sino una reestructuración de las organizaciones en pos de elevar la productividad en plena época expansiva. Las consecuencias de este cambio requieren especial atención, pues aunque el empleo crecerá posteriormente, lo hará sobre todo en forma de trabajos determinados, donde su fin ni siquiera parte del despido, sino de simplemente no renovar el contrato. Esto tendrá un doble efecto a posteriori, ya que no sólo el empleo es más susceptible al cambio, sino que existen pocos incentivos a la formación del trabajador y, en consecuencia, al porcentaje de trabajadores cualificados en Canarias. A este comportamiento en la ocupación se le suma el incremento en la actividad en un 24%, sea fruto del crecimiento natural de la población (más joven que la del resto de España), o de inmigración, que vuelve aún más difícil reducir la tasa de paro durante los años 90. Otras cuestiones relevantes sobre el caso canario son el mantenimiento de unos salarios pactados por debajo de los salarios pactados en la península, la evolución del nivel educativo (inferior, aunque aproximándose, al de la media española), y un amplio segmento secundario frente al escaso primario.

Cuando hablamos de la crisis en Canarias, hablamos de un shock externo que se ha intensificado debido a los problemas estructurales del archipiélago. En este sentido se extiende Godenau (2009), al exponer algunas de las vulnerabilidades de la estructura

económica, como puede ser la alta temporalidad (superior a la media española; aún más a la europea), o la proliferación de empleos de baja remuneración y alta sensibilidad a períodos de crisis (construcción, hostelería, etc.; son frecuentes trabajos por tiempo determinado) que, en suma, dejan en las islas tasas de paro superiores a las del conjunto español. Señala, además, el impactante aporte de la inmigración, especialmente extracomunitaria, al incremento de la actividad tanto en el período previo a la crisis como en el transcurso de la misma. De este grupo, que ha sido uno de los primeros afectados (especialmente los inmigrantes procedentes de Latinoamérica) por la recesión, muchos apuntaban a trabajos temporales en la construcción, hostelería o labores domésticas, poco populares estas entre la oferta de trabajo nacional. Uno de los efectos que una crisis económica puede ejercer, en general sobre la población activa y en particular sobre activos extranjeros, es crear la necesidad de movilizarse a otras regiones en la búsqueda de empleo. En el caso de los inmigrantes provenientes de países de origen empobrecidos, que vinieron en busca de empleo, buscarán otras alternativas (por ejemplo, movilización sectorial) antes que el retorno. La presión de esta situación afecta a las políticas de emigración, que en esencia, apostarán por insertar restricciones a la entrada de más emigrantes.

Tras un breve repaso por los diez potenciales escenarios del mercado de trabajo en el futuro, Ceballos (1997), apunta varias características para el caso canario: continua segmentación, poca regulación, dualidad entre temporalidad y trabajadores con empleos estables (administración pública, sobre todo), con una rotación de empleo para aquellos que no tienen un trabajo estable que pasará por tiempos de desempleo más o menos extendido en el tiempo según el ciclo económico, siendo especialmente amplios en el períodos de recesión como el que nos compete. Arroja, además, algunas políticas, destinadas a la regulación (destaca la propuesta de adaptar las prestaciones de desempleo al ciclo económico), la negociación colectiva, que en el caso español al estar estratificada por sectores, no soporta las ventajas de una negociación completamente centralizada o descentralizada (debería realizarse con un enfoque más anglosajón, sostiene, continuado en el tiempo y no estático) y las políticas activas de empleo, no destinadas exclusivamente a la mayoría, acota.

### **3. Los registros de los mercados laborales insulares durante la crisis (2007-2013).**

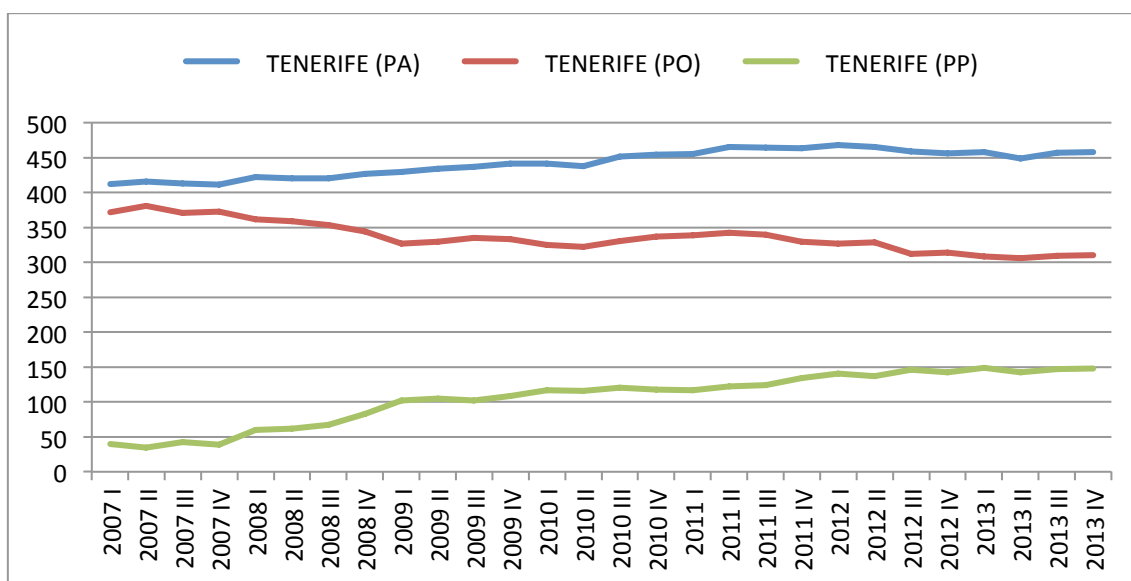
#### **3.1 Isla a isla. Las fuentes de desempleo en Canarias**

Para iniciar el análisis de la evolución de los mercados laborales en el archipiélago, principal objetivo de este documento, antes de atender directamente al paro se ha optado por observar algunos de los factores que lo influyen. Siendo el desempleo aquella parte de la población activa que no encuentra trabajo, pero lo está buscando, su crecimiento puede deberse tanto a una disminución en el número de ocupados (destrucción de





**Gráfico 3.1.1. Población Activa (PA), Ocupada (PO) y Desempleada (PP) de Tenerife. Unidades: miles de personas.**



**Fuente: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS DEL ISTAC (EPA)**

A lo largo de este período, los activos tinerfeños han pasado de en torno a 412000, a superar la barrera de las 450000 personas durante los años 2011, 2012 y 2013. Esta tendencia al crecimiento es especialmente pronunciada en los primeros años de crisis, mientras que en el final del periodo que se está analizando, parece iniciarse una relativa estabilización. En tiempos como en el que estamos viviendo, para muchos cabría la idea de que ante la dificultad de encontrar empleo, o la pérdida del propio, se opte por rendirse, esto es, dejar de buscar trabajo y pasar a formar parte de ese sector conocido como población inactiva. Esta suposición se traduce en la llamada hipótesis del trabajador frustrado, pero se puede invertir: mayores dificultades pueden crear la necesidad de ayudar al entorno familiar de un modo que no habrían necesitado en una época de bonanza; por ejemplo, la pérdida de trabajo de quien (o quienes) sustentaban el entorno familiar, o incluso el incremento de gastos que deben compensarse con mayores ingresos. La hipótesis del trabajador adicional nos sirve para entender el crecimiento de la población activa aun en un ambiente en el que el mercado de trabajo está tan hostigado por la coyuntura.

A un mismo tiempo, la población ocupada en Tenerife desciende más de lo que la población activa se incrementó, especialmente durante el año 2008. En este sentido, podría destacarse una relativa similitud entre el comportamiento de la actividad y el de la ocupación, con una intensa caída al inicio del período, frente a la estabilización que parece haber al final. Sin embargo, entre las diferencias que se pueden encontrar en la evolución de estos dos indicadores, salta a la vista una: mientras que la actividad sigue creciendo hasta el 2012, aunque de forma menos acelerada y con ciertas oscilaciones, el descenso de la ocupación parece pasar por una etapa de aparentes remisiones entre finales del 2008 y mediados de 2011. En torno a la mitad del período que se está analizando, el número de empleados crece y desciende hasta volver a su tendencia

inicial, antes de –por el momento- estabilizarse sobre un nivel de empleo. Las razones de esta particular situación pueden ser diversas, pero igualmente, no pudieron mantenerse a largo plazo. Es poco probable adjudicarlo a un mero (aunque esperado, dada lo característico que es el turismo en el archipiélago) cambio estacional, dado que si bien hay picos, altos y bajos, el auge de este cambio no se da en un trimestre u año en concreto, sino en el primer semestre del 2011, donde, de hecho, el número de ocupados se acerca al nivel de empleo que había a finales del 2008.

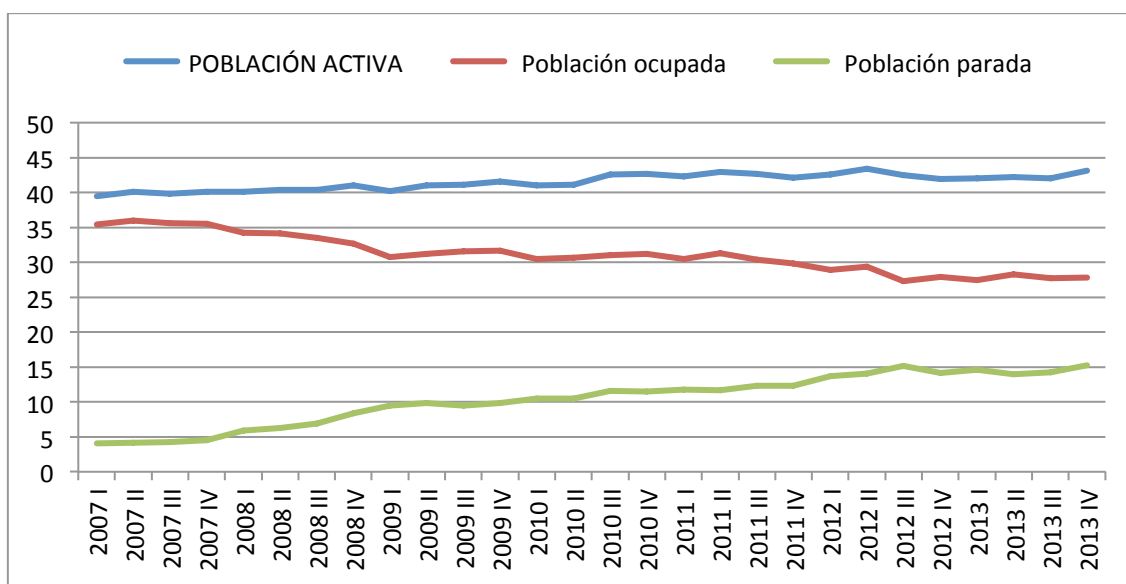
Observando la evolución de estos dos indicadores en su conjunto, podemos entender qué hay detrás del dramático incremento del paro en Tenerife durante esta época de crisis. Para facilitar el análisis, resulta de utilidad dividir el período en tres: uno inicial, donde crece de forma acelerada; uno intermedio, con un crecimiento más moderado, pero igualmente constante; y uno final, de aparente estabilización, a falta de poder considerar los datos del presente año, no considerado para este trabajo. Entendemos como desempleados parados a aquella parte de la población activa que no se encuentra actualmente empleada, pero sí busca trabajo; así, es trivial (hasta cierto punto; no conviene olvidar las limitaciones de la estadística, ni que hablamos de datos aproximados), que si la población activa crece a la vez que el número de ocupados desciende a un ritmo mayor, el paro crecerá de forma alarmante por ambas vías: la destrucción de empleo, y el aumento de activos; personas que buscan su primer empleo en un mercado de trabajo hostigado por la recesión. Destaca especialmente el año 2008, coincidiendo con el pronunciado descenso en el número de ocupados en ese año que señalamos previamente. Del mismo modo, puede explicarse la evolución de la segunda parte del período: en la primera mitad del 2009 parece haber una relativa estabilidad, e incluso en la otra mitad y el año 2010 el crecimiento no es tan acusado como en el 2008. Relacionando esto con el comportamiento de la ocupación en esos años, no es extraño que sea precisamente en el 2011 en el que el incremento vuelva ser pronunciado: el crecimiento en la actividad tiene una notoria influencia, pero los principales cambios, e incluso el año y medio de crecimiento moderado (esto, relativo a la situación en 2008 y 2011), parece sostenerse principalmente en la destrucción de empleo.

**Figura 3.1.2. Municipios de La Palma.**



Atendiendo exclusivamente a la población, la Palma ocupa el quinto lugar en el archipiélago, si bien sus aproximadamente 85933 (2007) y 85115 (2013) habitantes representan un porcentaje bastante mayor que el que representarían el Hierro y la Gomera. No es prudente olvidar que, a pesar de que se están utilizando datos absolutos, se deben entender en relación a la isla de la que hablamos, y es por ello que resulta especialmente relevante estar pendientes de la evolución de los indicadores, antes que sólo los descensos e incrementos en bruto.

**Gráfico 3.1.2. Población Activa (PA), Ocupada (PO) y Desempleada (PP) de la Palma. Unidades: miles de personas.**



**Fuente: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS DEL ISTAC (EPA)**

Inicialmente, la actividad en la Palma conserva una cierta estabilidad alrededor de las 40000 personas. Es luego de que la crisis haya impactado en la economía española —y por extensión, en la canaria—, cuando pasa por un cambio que la lleva a un nuevo nivel, sobre el que girará durante el resto del período, entre 1000 y 2000 activos más, con picos a finales de 2012 y 2013. Como dato destacable del caso palmero, la subida más impactante de la actividad no ocurre en 2008 (de hecho, a finales baja más allá de la barrera de los 40000, aunque se recupera en el transcurso del 2009), sino que se da en 2010.

Por su parte, la ocupación evoluciona en torno a tres niveles, según qué parte del período se esté analizando. Al inicio, superan la barrera de los 35000 ocupados, y como cabía esperar, la caída más acentuada transcurre a la vez que el año 2008, en el que habitualmente se acepta, inició la crisis económica con especial virulencia. Desde finales de ese año, la ocupación se mantiene por debajo de los 32000, tratando de recuperarse con incrementos que, a pesar de su extensión en el tiempo, son cada vez menores y siempre terminan en descensos hasta que, a mediados de 2011 se produzca una nueva caída que la sitúa por debajo de los 30000, y aún volverá a descender a finales del 2012, a partir del cual, parece apuntarse tendencia a un alza leve sobre su aparente estabilidad.

Estudiar el comportamiento de la actividad y la ocupación sirve para arrojar algo de luz sobre la evolución del paro. En este sentido, dada la relativa estabilidad de los activos a inicios del período, se puede sugerir que el crecimiento inicial del desempleo, se basa en el descenso de los ocupados; compárese la pronunciada alza durante el 2008, con la caída ya mencionada en la ocupación en el paso de dicho año. Será a la mitad del período, en el 2010, cuando el crecimiento de la actividad adquiera peso,

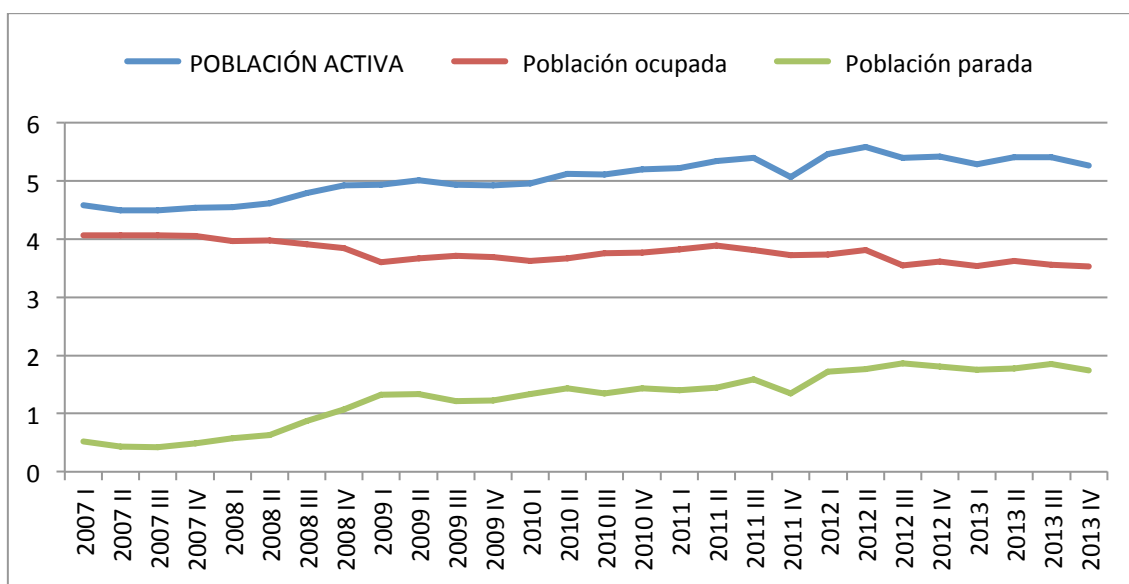
fortaleciéndose más adelante con la destrucción de empleo hasta provocar que, en el final del lapso de tiempo considerado, podamos decir que más de diez mil habitantes de la Palma se encuentran en paro. En el último trimestre de 2013, el desempleo sigue creciendo, así como lo hace la actividad.

**Figura 3.1.3. Municipios del Hierro.**



Antes de realizar cualquier análisis sobre la evolución de los indicadores en el Hierro, es sensato tener presente su población (alrededor de 10558 en 2007, y aproximadamente 10979 en 2013), por la que no sólo es la isla con menor número de habitantes en el archipiélago, sino que a la hora de comparar, las pérdidas parecen menos significativas que en el resto de islas, quizá con excepción de la Gomera.

**Gráfico 3.1.3. Población Activa (PA), Ocupada (PO) y Desempleada (PP) del Hierro. Unidades: miles de personas.**



**Fuente: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS DEL ISTAC (EPA)**

En un inicio, el comportamiento de la actividad y el de la ocupación se reflejan a la inversa, donde la crisis provoca desde mediados de 2008 un incremento en el número de activos, hasta acercarse a la barrera de las 5000 personas, a la vez que una caída en el número de ocupados aún mayor, quedando por debajo de las 4000 personas. Es interesante observar que la ocupación mantiene una tendencia creciente, acercándose, sin terminar de llegar, al nivel que representaba al comienzo del período. Los segundos trimestres de 2011 y 2012 son momentos clave, en los que el empleo cae con cada vez mayor fuerza hasta posicionarse en un punto intermedio entre las 4000 y las 3000 personas, en torno al cual mantendrá una relativa estabilidad a lo largo del 2013.

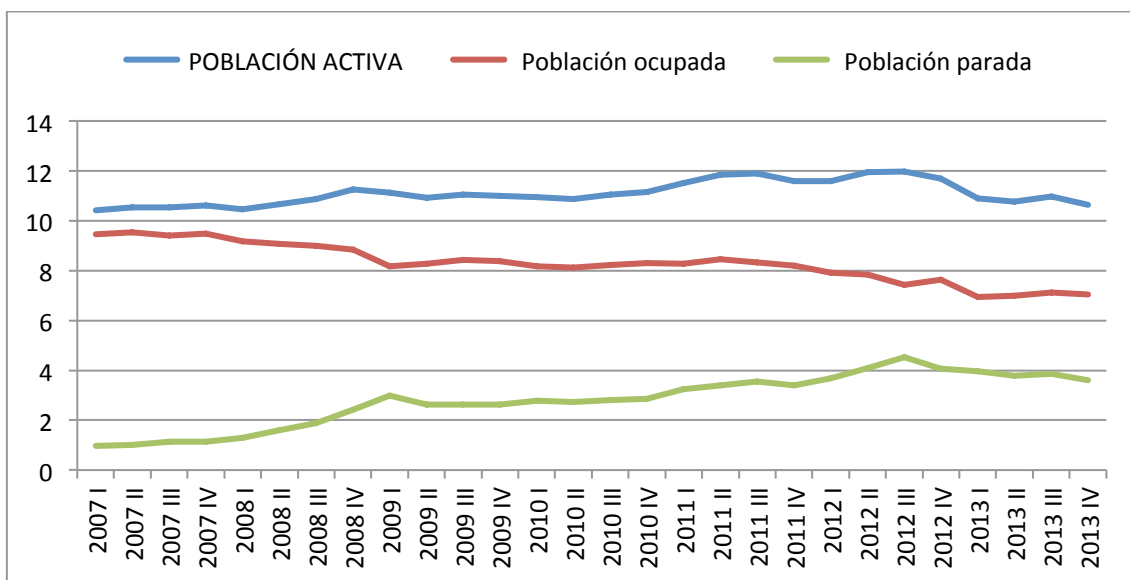
Junto a la lenta tendencia de la ocupación al crecimiento, en 2009 la actividad aparenta ser estable, concluyendo en un descenso en el número de desempleados. Entre el 2010 y parte del 2011, el desempleo vuelve a ascender, incluso yendo más allá, basándose especialmente en el aumento del número de activos, mitigado por una ocupación interesantemente creciente que vuelve la evolución del desempleo menos intensa que al inicio del período. En 2011, debido a la caída de la actividad en el segundo semestre, el paro vuelve a descender, aunque no de la misma forma pues es por esas fechas en las que el empleo recupera su tendencia a la baja. Los activos se recuperarán, yendo más allá del nivel previo a la caída, lo que a su vez queda reflejado en la subida del paro. Sin embargo, luego la actividad vuelve a caer, y a la vez que la ocupación se sostiene en una relativa estabilidad, concurriendo en que al final del período se observe una cierta oscilación hacia el alza y la baja, sin terminar de optar por una u otra. En el cuarto trimestre, el paro está disminuyendo. ¿Qué ocurre en el 2014? Queda fuera de los datos que se están analizando en este trabajo.

**Figura 3.1.4. Municipios de la Gomera.**



La Gomera es la sexta isla en lo que a población refiere dentro del archipiélago, con aproximadamente 22259 habitantes en 2007, y alrededor de 21153 en 2013. Es por esto que, de nuevo, cabe atender a la evolución del Mercado de Trabajo dentro de la isla, antes que directamente comparar en números con islas de mayor población.

**Gráfico 3.1.2. Población Activa (PA), Ocupada (PO) y Desempleada (PP) de la Gomera. Unidades: miles de personas.**



**Fuente: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS DEL ISTAC (EPA)**

La población activa muestra los aumentos más significativos en dos momentos del período. El primero ocurre en 2008, pasando de casi 10500 personas empleadas o en

búsqueda de empleo, a más de 11000. Hasta qué punto este ya característico comportamiento de la actividad en las islas, de crecer durante el año en el que impacta la actual crisis económica (mismo en que la destrucción de empleo suele ser especialmente intensa), se debe a una reacción de la población ante la recesión y no al ineludible hecho de que, un día, los que hoy son niños y jóvenes en época escolar se incorporarán en el mercado de trabajo, es discutible; sin embargo, es precisamente porque el cambio ocurre en esa fecha por lo que nos atrevemos a sugerir esa posibilidad. El segundo momento, aunque inicia a mediados del 2010, se acentúa una vez iniciado el 2011, llevando al número de activos a acercarse a la barrera de las 12000. Es interesante cómo desde este punto, la actividad tiene su pico en el segundo y tercer trimestre de los años 2011 y 2012, mientras que desciende en el cuarto trimestre del 2011, y en la primera y la última cuarta parte del 2012. De hecho, desde el cuarto trimestre del mencionado año, la actividad baja a lo largo del 2013 hasta casi volver a los números que representaba al inicio del período.

Por su parte, el empleado, tras la caída ocurrida en 2008 (por más de un millar de habitantes), mantiene una relativa estabilidad por algunos años sobre la barrera de los 8000, con incrementos puntuales (picos en el tercer trimestre de 2009, cuarto de 2010 y tercero de 2011), por valor de varios cientos de personas, aunque siempre vuelve a caer. Finalmente, a mediados de 2012, vuelve a ocurrir un precario descenso que, a pesar de la subida en el último trimestre del mencionado año, provocará que el nivel de empleo descienda hasta 7000 personas. A partir de este punto, se recupera la estabilidad pasada, relativa y con incrementos contados, pero sin terminar de adoptar una tendencia creciente o a la baja.

La creciente actividad tiene un probable protagonismo en la evolución del desempleo, especialmente durante la mitad del período en el que, como se puede observar en el gráfico, la ocupación no persiste en una tendencia descendente. No es al azar, pues, que en épocas en las que el empleo cae (2008, mediados de 2012), se produzcan aumentos en el paro especialmente intensos respecto del resto del período. Ahora, vale la pena atender lo ocurrido al final de este lapso de tiempo que estamos estudiando: el número de desempleados desciende en más de mil, ¿por qué? Primero está el ascenso del empleo en el cuarto trimestre de 2012, pero en el año siguiente, el empleo descenderá todavía más, pero no tanto como baja la actividad. Así, la caída del desempleo no anuncia una verdadera recuperación, sino que proviene de un menor número de personas buscando trabajo; las razones pueden ser diversas, desde abandono de la búsqueda por frustración, hasta emigración.

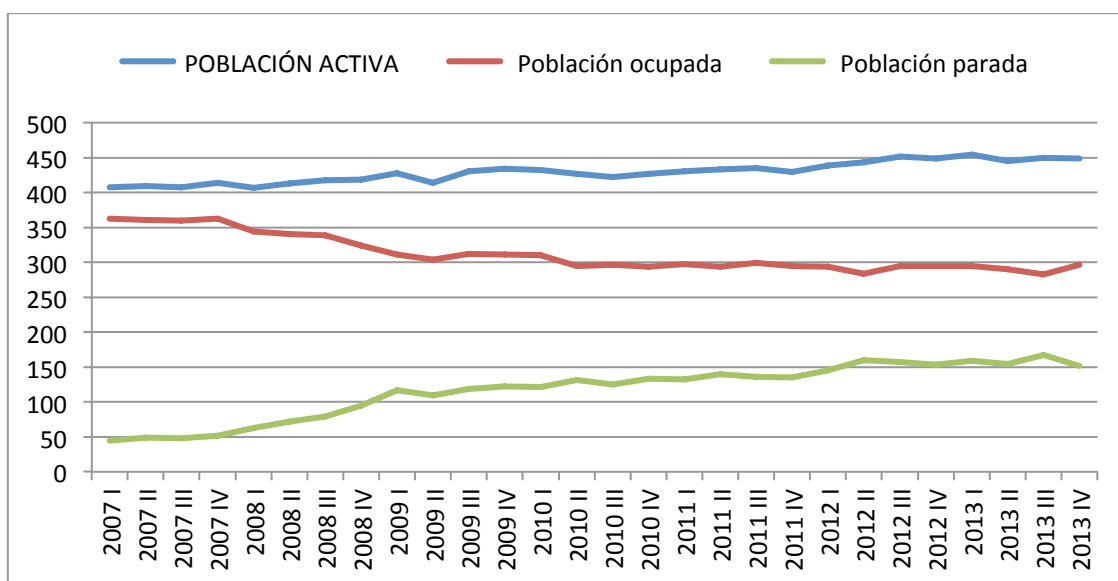


**Figura 3.1.5. Municipios de Gran Canaria.**



Respecto a esta isla, no cabe duda de que lo que más destaca es el comportamiento de la ocupación, especialmente teniendo en cuenta que Gran Canaria, de aproximadamente 815379 habitantes en 2007, y alrededor de 852723 en el último año que estamos tratando, 2013, es la segunda isla más poblada del archipiélago, lo que vuelve aun los más mínimos cambios en gráficos como este, impactantes si consideramos la información que hay detrás.

**Gráfico 3.1.2. Población Activa (PA), Ocupada (PO) y Desempleada (PP) de Gran Canaria. Unidades: miles de personas.**



**Fuente: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS DEL ISTAC (EPA)**

La actividad funciona de un modo similar al que ya hemos analizado, con una tendencia al crecimiento que inicia de forma especialmente intensa en el año 2008, se extiende de un modo más moderado en el 2009, 2010 y 2011, con picos a la baja —especialmente visible el del primer semestre de 2009; un descenso que parecía estar por devolver el número de activos a su nivel de 2007—, y finalmente una estabilidad relativa en el último tramo del período. Entre el 2007 y 2013, la actividad ha crecido en más de 40000 personas, que bien han podido encontrar trabajo, bien se encuentran en situación de desempleo en la búsqueda de su primer trabajo.

Centrándonos en la ocupación, Gran Canaria presenta la característica —y esperada—, caída en el empleo durante el 2008, aunque con la singularidad de que ocurre por tramos, siendo más intensa en la segunda mitad del año. Lo especialmente interesante ocurre después, con una sorprendente (y, a riesgo de sonar redundante, como debe aclararse en este tipo de análisis, relativa) estabilidad durante los siguientes años. Tras el ascenso, en poco más de once mil empleados, durante el 2009, el empleo se mantiene por debajo de los 300000, pero manteniéndose cerca, sin esa tendencia a la baja que cabría esperar en un período de crisis. Efectivamente, hay picos de casi 20000 empleados en el tercer trimestre de 2012 y en el segundo trimestre de 2013, pero posteriormente el empleo no tarda en recuperarse.

El desempleo, por otra parte, crece de forma trágica, con hasta 100000 parados más en 2013 de los que había en 2007. Buena parte de esta evolución parte de la destrucción de empleo en 2008, y así queda ejemplificado cuando observamos la subida del paro por esas fechas; el resto, tiene como principal fuente el incremento de la actividad, dado que el empleo, fuera de las simas que quedan reflejadas en el gráfico, no continúa con su tendencia a la baja. Esta situación abre la puerta a una suposición, en la que una sección,

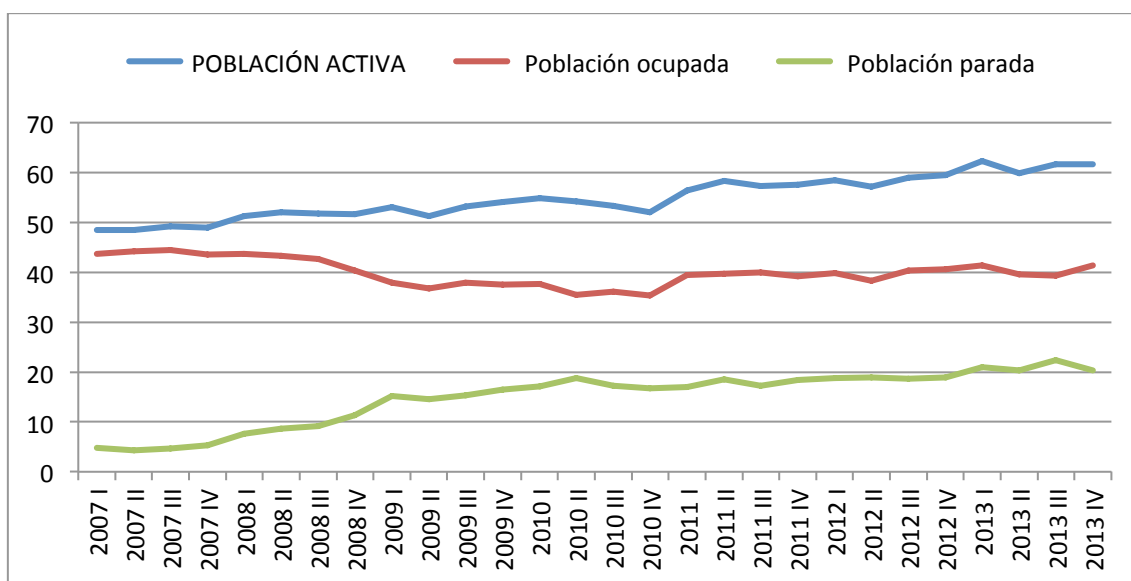
quizás significativa, del desempleo de Gran Canaria puede tratarse de personas en busca de su primer empleo (jóvenes que recién entran en el mercado laboral, personas que no se habían planteado trabajar hasta que la crisis creó esa necesidad, etc), que es una de las consecuencias más duras de la actual crisis económica sobre el empleo. Por descontado, en el último tramo nos encontramos con signos de posible estabilidad — que no recuperación—, con la excepción de un pico en el tercer trimestre de 2013, de cerca de 8000 parados más en relación al nivel que presenta en este año; esto, producto de la caída del empleo en ese trimestre, puesto que la actividad no continúa para entonces su tendencia al crecimiento.

**Figura 3.1.6. Municipios de Fuerteventura.**



Fuerteventura es la cuarta isla de mayor población en el archipiélago, con aproximadamente 94386 habitantes en 2007, y alrededor de 109174 en 2013.

**Gráfico 3.1.6. Población Activa (PA), Ocupada (PO) y Desempleada (PP) de Fuerteventura. Unidades: miles de personas.**



**Fuente: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS DEL ISTAC (EPA)**

La tendencia de la actividad es creciente, pasando de cerca de 50000 activos a más de 60000. De su evolución, si bien existe la población activa crece por varios miles en el 2008, el aumento más intenso ocurre hasta 2011, año en el que se recupera de la pronunciada caída del 2010 mediante un acelerado incremento; coincide con un momento en el tiempo en el que aumenta el número de ocupados, lo que tal vez pudo haber motivado la búsqueda de empleo, en parte.

Analizar el comportamiento de la ocupación no es tan claro. La previsible caída en el empleo se produce en 2008, particularmente pronunciada a finales, y en dos años pasará de crecer —segunda mitad del 2009—, a volver a caer. Llama especialmente la atención el cambio que se produce desde 2011, donde el número de ocupados crece hasta la barrera de los 40000. Con algunas excepciones, como un pico bajo en el tercer trimestre de 2012, el nivel de empleo se mantiene en torno a ese número, e incluso yendo más allá a principios y finales del 2013. Sin embargo, hay que tener en cuenta que no llega a recuperarse el estado del 2007, y esto es doblemente preocupante cuando en este lapso de tiempo la actividad implica a más de diez mil personas que entonces.

Una vez considerados estos dos indicadores, podemos aventurar que la evolución del paro en Fuerteventura se basa, primero, en la caída del empleo junto al incremento de la actividad en 2008, pero el resto tiene como principal fuente la subida en el número de activos. El relativo sostenimiento de la ocupación en torno a las 40000 personas, es lo que permite que el desempleo no crezca de forma más dramática; de hecho, es en la primera mitad de 2010 en la que se produce el alza más significativa, mientras que en el resto que sigue del período considerado, incluso vemos que en algunos trimestres el desempleo desciende, aunque la tendencia sigue siendo la de un relativamente moderado crecimiento. En el cuarto trimestre de 2013, podemos observar una bajada

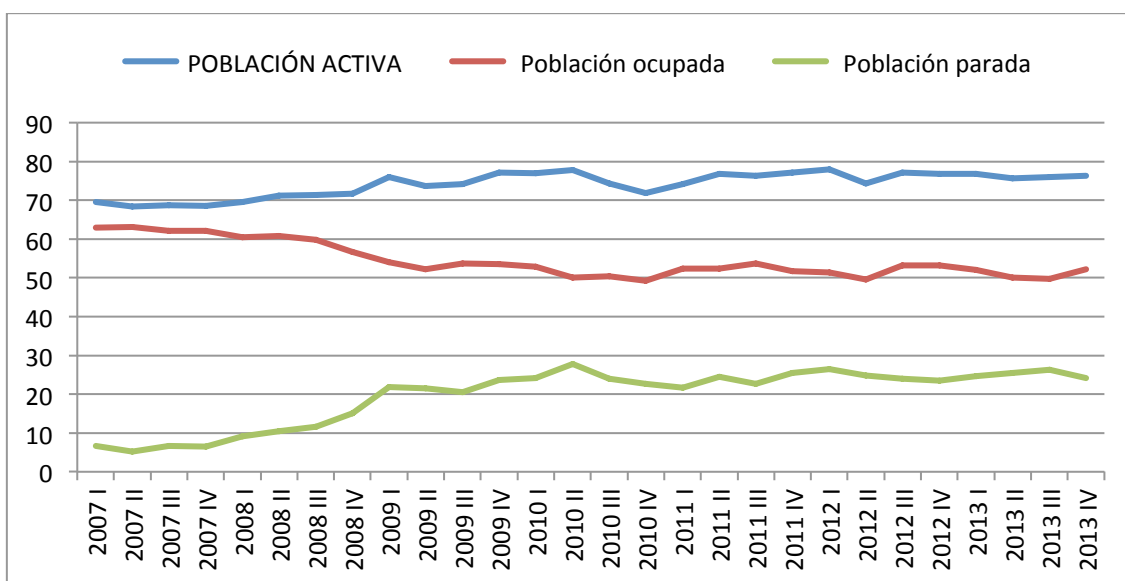
¿temporal? Puesto que se encuentra más allá de los datos que de los que se dispone para este trabajo, no da a lugar responder.

**Figura 3.1.7. Municipios de Lanzarote.**



La tercera isla de mayor población dentro del archipiélago, es Lanzarote, que con sus 132366 habitantes en 2007, y 141953 en 2013, representa más de una décima parte del conjunto canario.

**Gráfico 3.1.7. Población Activa (PA), Ocupada (PO) y Desempleada (PP) de Lanzarote. Unidades: miles de personas.**



**Fuente: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS DEL ISTAC (EPA)**

A lo largo del 2008, la actividad crece por varios miles, superando la barrera de las 70000 personas. Baja posteriormente durante la primera mitad del 2009, de la que se recuperará a finales. Así transcurre el resto del período, con los activos oscilando entre 76000-78000 personas en el mejor de los casos, y entre 74000-72000 en los peores, lapsos de tiempo de decrecimiento (segundo y tercer trimestre de 2009; segundo, tercer y cuarto trimestre de 2010; primer y segundo trimestre de 2012), entre los que el que más destaca es el del año 2010, con una caída de casi seis millares de activos. Por lo general, luego del descenso, sobreviene un período de incremento (inicialmente más intenso que al final), antes de que la actividad vuelva a caer. Sin embargo, en el último tramo del período considerado, a partir del tercer período de 2012, se apunta a una moderada tendencia a la baja (si comparamos con anteriores bajadas) que culmina con una posible, y como de costumbre relativa, estabilidad sobre los 76000.

Entre el principio del período estudiado y la mitad del año 2009, el nivel de empleo desciende en más de 10000 personas, siendo especialmente notable el cambio entre el segundo trimestre de 2008 y el segundo trimestre de 2009. Luego, el comportamiento de la ocupación guarda cierta similitud, aunque a la inversa, con el de la actividad, donde si bien en los picos más bajos (cuarto trimestre de 2010, segundo trimestre de 2012, tercer trimestre de 2013), observamos que hay menos de 50000 empleados por algunos cientos, a grandes rasgos esto no ocurre con la suficiente frecuencia y constancia como para hablar de una tendencia a la baja; por el contrario, la ocupación crece en varios lapsos del período, hasta superar los 53000 antes de volver a descender. Este comportamiento cíclico podría estar revelando la existencia de una alta temporalidad; se crean y destruyen trabajos a lo largo del período, pero nunca de forma sostenida. Esto continúa de esta forma aun en el último trimestre de 2013, con el número de ocupados incrementándose luego de una caída.

Con el incremento de activos y, sobre todo, la intensa destrucción de empleo ya mencionados, el primer tramo del período muestra un dramático aumento del desempleo de hasta 15000 personas. Tras una disminución de más de mil parados a inicios de 2009, motivada por la caída de la actividad, volverá a ascender, al principio sustentado en la destrucción de empleo, y finalmente reforzado por el incremento en el número de activos, hasta que en el segundo trimestre de 2010 hablemos de aproximadamente 27400 parados en la isla de Lanzarote. Para entender lo que ocurre con el paro en los años subsiguientes, basta recordar la evolución de la actividad y la ocupación por esas fechas, ambas manteniéndose en unos mínimos y máximos; con picos bajos a partir de los que terminaban ascendiendo, y picos altos que no se sostienen. Los 6000 activos menos una vez pasado el 2010, se traducen en 6000 parados menos, de modo que el nivel de desempleo queda algo por debajo de los 22000. A partir de este cambio, el paro nunca volverá a su nivel de mediados de 2010, aun manteniendo un comportamiento que oscila entre el alza y la baja; se cruzan aquí las contadas caídas de la actividad con esa tendencia aparentemente cíclica de la ocupación, de aumentar sólo para volver a caer más adelante. Teniendo en mente esta particularidad, es bueno ser cautos a la hora de expresar con optimismo la disminución del paro en algunos trimestres del período: ¿signos de posible recuperación, o consecuencias de la estructura en el empleo? Para buscar una de las posibles respuestas a esta pregunta, sería interesante desagregar la ocupación para ver qué tipo de empleos se están destruyendo, y qué tipo de empleos se están creando.

### **El archipiélago.**

A la hora de realizar una comparación entre las islas como conjunto, se ha optado por recurrir a datos relativos. Esto, por el bien de un análisis que atienda a la inabarcable diferencia poblacional que existe entre la isla más poblada y la que menos. Somos conscientes de que la susodicha diferencia persiste, que no es lo mismo el 1% más o menos en el Hierro que en Tenerife y Gran Canaria, y que según de qué isla estamos hablando, un “ligero incremento/descenso”, puede implicar a varios miles de personas; sin embargo, el objetivo sigue siendo la comparación no de las tasas, sino de cómo evolucionan los indicadores.

También, con no más propósito que simplificar la información y expresarla con claridad, se han elegido exclusivamente los años 2007 y 2013, extremos de la dimensión temporal ofrecida en este documento, para realizar el análisis; primero, de la actividad, y segundo, del empleo.



### Cuadro 3.2.1. Tasas de actividad. Unidad: porcentajes.

	2007 I	2007 II	2007 III	2007 IV	2013 I	2013 II	2013 III	2013 IV
Tasas de actividad								
CANARIAS	61,28	61,24	60,65	60,56	62,90	61,53	62,32	62,23
LANZAROTE	67,19	65,62	65,68	65,03	66,54	65,37	65,63	65,89
FUERTEVENTURA	68,91	68,46	69,09	68,32	70,18	67,34	69,32	69,21
GRAN CANARIA	61,27	61,26	60,56	61,17	64,09	62,68	63,25	62,96
TENERIFE	60,28	60,43	59,74	59,10	60,96	59,58	60,65	60,62
LA GOMERA	57,08	57,37	56,98	57,07	59,85	59,07	60,02	58,09
LA PALMA	56,45	56,95	56,29	56,28	58,23	58,26	57,94	59,27
EL HIERRO	55,74	54,33	53,97	54,16	56,25	57,42	57,31	55,61

Fuente: Instituto Canario de Estadística (ISTAC) a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Para el conjunto canario, más de un 60% de la población potencialmente activa se encuentra empleada o buscando empleo. Durante el año 2007, la tasa de actividad sufre un descenso de casi un punto porcentual entre el primer semestre y el segundo; en 2013, desciende en cerca de un punto y medio entre el primer y segundo trimestre, para acabar regresando en el tercero a un 62%, si bien algo distanciado del porcentaje que representaba al inicio del año, y en el cuarto trimestre vuelve a bajar. Son cambios relativamente pequeños, que deben tener su base en la evolución de la actividad en cada una de las islas (aun asumiendo las limitaciones de la estadística), que al fin y al cabo conforman el archipiélago.

En 2007, son claros los extremos. Fuerteventura, en torno a un 68%, junto a Lanzarote con su 65% (a pesar de su descenso en dos puntos porcentuales entre el primer trimestre y el cuarto), son los principales protagonistas. Tenerife y Gran Canaria se mantienen en medio, con una tasa de actividad relativamente cercana a la del archipiélago, y diferenciándose por aproximadamente un punto porcentual durante todo el año, a favor de Gran Canaria. La Gomera, la Palma y el Hierro son los más alejados, donde el último se distancia de la tasa de actividad canaria más de 5 puntos porcentuales en el primer trimestre, y sigue descendiendo a lo largo del año, con la excepción de un tímido incremento (unas décimas) en el último trimestre. Llama la atención porque en este período, aparte de Gran Canaria (recuperándose del descenso que sufre en el tercer trimestre), la Gomera y el Hierro, la actividad en las islas desciende.

En términos ordinales, la situación no cambia en 2013. Sin embargo, vale la pena fijarse en la diferencia entre Tenerife y Gran Canaria, significativamente más pronunciada (entre dos y hasta tres puntos porcentuales, de nuevo a favor de Gran Canaria). De hecho, la distancia entre Tenerife y la Gomera y la Palma se ha acortado, especialmente en el segundo trimestre, en el que la tasa de actividad de la Gomera llega a ser del 60%. Destaca, también, el descenso generalizado que ocurre en el segundo trimestre del 2013, especialmente en Fuerteventura (tres puntos), que a pesar de la caída sigue manteniéndose como la isla de con mayor tasa de actividad; y Lanzarote, Tenerife y Gran Canaria (aproximadamente un punto y medio). Sólo el Hierro y, en mucha menor medida, la Palma, incrementan su actividad, mientras que en el tercer trimestre, en el



que el resto de islas empiezan a recuperar el nivel que tenían a principios del año, el Hierro regresa a su tendencia a la baja, teniendo en el cuarto trimestre una tasa de actividad aun inferior que la que tenía en el primero; la Palma cae en el tercero, pero empieza a recuperarse en el cuarto.

No es prudente olvidar que el análisis de la actividad sólo es un primer acercamiento al estudio del efecto de la crisis sobre el empleo. El siguiente paso es revisar la composición de esta actividad, de nuevo isla por isla. ¿Qué parte está empleada? ¿Qué parte está en situación de desempleo, buscando trabajo? ¿Influye esto en los trimestres en los que la actividad desciende de forma generalizada (Hipótesis del trabajador frustrado)? ¿Es casualidad que la actividad del Hierro se incremente en períodos en los que la actividad de otras islas desciende?

### Cuadro 3.2.2. Tasas de empleo. Unidad: porcentajes.

Tasas de empleo	2007 I	2007 II	2007 III	2007 IV	2013 I	2013 II	2013 III	2013 IV
CANARIAS	55,00	55,19	54,10	53,96	41,68	41,02	40,66	41,64
LANZAROTE	60,81	60,62	59,39	58,90	45,16	43,32	42,98	45,02
FUERTEVENTURA	62,01	62,38	62,45	60,86	46,61	44,53	44,22	46,39
GRAN CANARIA	54,57	53,97	53,48	53,50	41,62	40,90	39,72	41,65
TENERIFE	54,42	55,40	53,58	53,51	41,10	40,66	41,08	41,00
LA GOMERA	51,78	51,93	50,84	50,95	38,09	38,35	38,95	38,41
LA PALMA	50,67	51,10	50,27	49,91	38,07	39,00	38,29	38,26
EL HIERRO	49,40	49,19	48,88	48,33	37,68	38,51	37,68	37,24

**Fuente: Instituto Canario de Estadística (ISTAC) a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).**

Si se pretendiera ordenar las islas según su tasa de empleo, en 2007 se obtendrían prácticamente las mismas posiciones que ordenándolas según su actividad: Fuerteventura encabezando, seguida por Lanzarote; la Gomera, la Palma y el Hierro, al final; y en medio, cercanos a la tasa de ocupación del archipiélago, Tenerife y Gran Canaria. La diferencia más remarcable en el orden que se puede extraer de la actividad, y el que se observa en la ocupación, es que Tenerife llega a presentar una tasa de empleo superior a la de Gran Canaria, por unas décimas o centésimas en el tercer y cuarto trimestre (lo que nos invita a recordar el margen de error ineludible en la estadística), y por casi punto y medio porcentual en el segundo.

Sin embargo, aunque esta relación sirve especialmente al propósito de este trabajo (detectar singularidades en la evolución del empleo isla por isla), es prioritario atender también a una comparación en sentido “nominal”; esto es, fijarse en las diferencias entre tasas, antes que en el orden que implican.

La tasa de empleo del archipiélago es del 55% en el primer trimestre, con un incremento de unas décimas en el segundo para bajar hasta un 54% aproximadamente en los sucesivos. Ya en 2007, año en el que la actual crisis económica no había golpeado con la fuerza que lo hará en el 2008, poco más de la mitad de la población activa tenía empleo. Durante el primer semestre del año, Lanzarote, por cinco puntos porcentuales, y Fuerteventura, por siete, presentaban una tasa significativamente mayor, pero el siguiente significaría una pérdida de un punto y medio para ambas islas. La caída de la

actividad debió ser parte de esto, pero en ese sentido, cabe señalar que la tasa de empleo de Lanzarote no se vio demasiado afectada durante el segundo trimestre, que es cuando se produce una caída más pronunciada en la actividad.

La Palma y la Gomera oscilan en torno a un 50%, y al igual que ocurre con las anteriores, pasan por una ligera recuperación en el segundo trimestre para terminar en una pronunciada caída en el tercero y el cuarto. En términos relativos (los datos son tasas, porcentajes; no cantidades absolutas), Tenerife es el caso más preocupante, pues aunque en el segundo trimestre la tasa de empleo crece en casi un punto porcentual, colocándose cerca de la tasa de ocupación del archipiélago, cae en dos puntos durante el segundo semestre, el descenso más significativo de las siete islas. Si se atiende al cuadro anterior, se puede observar que buena parte de esta caída se debe al descenso de la actividad que sufre Tenerife en la segunda mitad del año.

El Hierro, al igual que ocurre con Gran Canaria y Lanzarote, no pasa por esa recuperación que las otras islas tienen en el segundo trimestre, sino que más bien mantiene una tendencia a la baja, siempre por debajo del 50%. De nuevo, vale la pena aclarar que se está trabajando con tasas, y en términos de cantidad, no es lo mismo la caída de un punto porcentual en las islas de mayor población que en la de menor población. No obstante, sigue destacando esta situación en la isla que, de hecho, no mejora con el paso de los años.

Cinco años después, en 2013, la tasa de empleo del archipiélago, entre alzas y bajadas, se sostiene alrededor del 41%; en el tercer trimestre, casi quince puntos porcentuales por debajo del nivel que presentaban las islas en su conjunto a principios del 2007. Además de no encontrar una recuperación respecto a las caídas en la tasa de empleo durante el 2007, se observa una diferencia generalizada de más de diez puntos porcentuales entre estos dos años, para todos los años.

Ordenar las islas por las tasas da el resultado acostumbrado, con algunas excepciones. Fuerteventura y Lanzarote siguen siendo la primera y segunda isla, respectivamente, en lo que a nivel de empleo refiere. Sin embargo, llama la atención la caída que ambas sufren en el segundo trimestre, no tan pronunciada como la diferencia entre las tasas de empleo del 2013 respecto a las de 2007, pero igualmente significativas y, dada la posición que estas islas parecen mantener tanto en la evolución de la actividad como en la evolución del empleo, inesperada. Las dos pierden un 2%, coincidiendo con una caída en la actividad de similar porcentaje. En el cuarto trimestre, recuperarán parte de esa pérdida (unas décimas por debajo de su nivel a inicios de años), y en ese sentido, conviene aclarar algo: la tasa de actividad de Fuerteventura había crecido ya por el tercer trimestre, aunque será necesario uno más para que ocurra lo mismo con la tasa de empleo.

La Gomera, la Palma y el Hierro presentan las tasas más bajas, aunque no tan diferenciadas entre sí. Incluso, en el segundo trimestre (en el que el resto de islas sufre una caída, mientras que estas tres, en mayor o menor medida, pasan por un incremento en el porcentaje de la ocupación), se observa en la Palma y el Hierro un nivel mayor de

empleo que en el de la Gomera. A pesar de las alzas y descensos, todas siguen por debajo del empleo del conjunto canario por tres a cuatro puntos porcentuales.

Finalmente, Gran Canaria y Tenerife siguen en el centro, con una tasa de empleo cercana al promedio. Excepto en el tercer trimestre, donde la tasa tinerfeña crece mientras que la de Gran Canaria desciende, esta última se mantiene en tercer lugar, detrás de Fuerteventura (a pesar de su notable caída) y Lanzarote.

Regresando a un enfoque del conjunto, es curioso que con pocas excepciones (por ejemplo, Tenerife en 2013), las islas sufran una caída en el empleo precisamente en el tercer trimestre, tanto del año 2007 como del 2013. El tercer trimestre abarca parte de la estación veraniega, donde se dan las vacaciones de verano que suelen ser una época idónea para el turismo, tan característico en el archipiélago y uno de sus principales atractivos. Y sin embargo, más allá de algunas excepciones (Tenerife, Fuerteventura, la Gomera y la Palma, en 2007; Tenerife y la Gomera, en 2013), las islas no sólo no pasan por el esperado incremento estacional, sino que por el contrario, sus tasas descienden por estas fechas. Parte de este acontecimiento se deberá al incremento de la actividad (en 2013 crece en la mayoría de las islas, como puede verse en el cuadro anterior; en 2007 sólo en Lanzarote; haciendo referencia estrictamente al tercer trimestre de ambos años), sin embargo, la otra parte corresponde a la destrucción de empleo.

Para seguir atendiendo la evolución del empleo en las islas, convendría diferenciar grupos: ¿la caída afecta más a los hombres, a las mujeres, o a ambos? ¿Es más notable en según los sectores? ¿Influye la edad?

**Cuadro 3.2.2. Tasas de empleo por edades. Unidad: porcentajes.**

	2007 I		2013 IV	
	>25	25 o <25	>25	25 o <25
<b>CANARIAS</b>	39,25	57,48	16,65	44,83
Lanzarote	44,30	63,64	18,52	48,62
Fuerteventura	43,11	65,48	18,78	50,15
Gran Canaria	39,12	57,00	18,01	44,76
Tenerife	38,25	56,93	14,97	44,20
La Gomera	37,96	53,56	14,52	41,05
La Palma	38,11	52,44	14,55	41,17
El Hierro	35,62	51,22	15,03	39,86

**Fuente: Instituto Canario de Estadística (ISTAC) a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).**

En adelante, para facilitar el análisis de la ocupación por edades, consideraremos población joven a aquella que en el recuadro se define como menor de 25, y población adulta a quienes son recogidos en la sección de 25 o más años.

El dato más inmediato que podemos extraer de este recuadro, es que las posibilidades de estar empleado parecen crecer con la edad. En efecto, sea en 2007 o 2013, la población “adulta” presenta una mayor tasa de empleo que la población “joven”, no sólo en el conjunto canario sino en cada una de las islas. El problema, por supuesto, es la amplitud

de los intervalos: menor de 25 años comprende la totalidad del período escolar, y más allá de aquellos que dejan sus estudios para ingresar en el mercado de trabajo (universitarios, bachiller, etc), por lo general, se entiende que un proceso académico convencional acabaría en uno, dos o tres años antes de los 25, dependiendo de si se repite o no, si hablamos de máster, etc. Por el contrario, el otro rango, que hemos decidido denominar “población adulta”, abarca desde los 25 años hasta la edad de jubilación (actualmente 67 años), que es donde la población activa pasa a ser inactiva. Esto complica el análisis de los empleados de 25 o más años, y nos empuja a interesarnos en el resto de la población empleada: en 2007, más de un tercio de los activos de cada isla tienen empleo; destacan Fuerteventura y Lanzarote con más de un 43%, mientras que Gran Canarias, Tenerife, la Palma y la Gomera están separados por entre 1 y 2 puntos porcentuales de la barrera del 40%. Aun el Hierro, de un menor peso relativo de los ocupados jóvenes respecto a los que buscan trabajo, alcanza un 35%.

Entramos ahora en el pantanoso terreno de la especulación con la siguiente pregunta: ¿era sólida esa parte del empleo? Antes de la actual crisis económica, podemos hablar de una época de expansión, llena de atractivas formas de dinero fácil. Determinados empleos pudieron provocar en la población joven desinterés en continuar los estudios para obtener ganancias, lo que, tras el posterior estallido de la creciente burbuja, resultará en desempleados poco cualificados para afrontar un mercado laboral que desde el inicio de la crisis ha destruido empleo.

Sólo es una suposición que requeriría de más datos (sobre todo, una mayor segmentación por edades, y desagregar el empleo por niveles de estudio), pero con los que disponemos actualmente, podemos arrojar un poco de luz a esa posibilidad. A favor de la claridad en la exposición de información, se ha optado por construir este y los subsiguientes recuadros con lapsos de tiempo aún más acotados: primer trimestre de 2007, y cuarto de 2013; los dos extremos del período estudiado a lo largo de este trabajo. En ese tiempo, la destrucción de empleo se ha dado tanto para la población menor de 25 años, como a aquellos de 25 o más años. En el caso de la población adulta, se observa una caída de entre 12 y 15 puntos porcentuales (caso de Fuerteventura y Lanzarote), mientras que de los más jóvenes, la caída respecto a principios de 2007 siempre está por encima del 20%. En 2013, Fuerteventura, Lanzarote y Gran Canarias, que tal y como en el primer trimestre de 2007, siguen presentando el mayor porcentaje de su población joven empleada, no llegan a cubrir ni una quinta parte de sus activos. Del resto, sólo el Hierro supera el 15% de la población activa.

¿Cómo ha ocurrido esto? Se ha destruido empleo de forma masiva, pero la población “joven” ha sido la más afectada, y no es descabellado pensar que aun parte de la caída en el empleo de la población “adulta” sigue siendo cercana a los 25 años. ¿Puede deberse esta situación a posibles vulnerabilidades en el empleo al que accedieron jóvenes en la época previa a la crisis?

**Cuadro 3.2.3. Paro registrado según estudios terminados. Unidad de medida: personas.**

	2013 Diciembre					
	TOTAL	Analfabeto	Primaria	Secundaria	Universitaria	FP
CANARIAS	274.053	419	115.608	114.496	16.730	26.800
LANZAROTE	15.712	38	9.566	4.597	628	883
FUERTEVENTURA	11.585	65	4.884	5.425	446	765
GRAN CANARIA	118.277	204	44.763	53.884	7.201	12.225
TENERIFE	114.362	95	52.075	43.491	7.663	11.038
LA GOMERA	2.132	3	1.287	485	128	229
LA PALMA	10.767	14	2.616	5.998	588	1.551
EL HIERRO	1.218	0	417	616	76	109

**Fuente: Instituto Canario de Estadística (ISTAC) a partir de datos del Observatorio Canario del Empleo, la Formación Profesional y Asuntos Sociales (OBECAN).**

Analizando el desempleo, nos encontramos con dos nuevos obstáculos: primero, que a falta de datos trimestrales como los que hasta ahora hemos trabajado, se ha optado por seleccionar el último mes del 2013 como representativo del período analizado. Segundo, que se trata de datos absolutos, no relativos, por lo que no es prudente olvidar que gran parte del significado de los números se pierde al no compararlos con el total de activos con los estudios terminados hasta ese punto. Por ejemplo: evidentemente, los analfabetos representan el porcentaje más pequeño del paro de cualquiera de las islas (siendo Gran Canaria, con 204 desempleados sin estudios, el más destacado), pero ¿cuántos habitantes analfabetos hay en cada isla?

El grueso del paro canario se encuentra en sus habitantes con sólo estudios primarios y secundarios. Es mayor para quienes lo dejaron después de Primaria en la Gomera (tres veces el paro con estudios secundarios), Tenerife (alrededor de 9000 desempleados más que quienes acabaron la secundaria) y Lanzarote (dobla a los parados que superaron la secundaria), mientras que las otras islas, los que terminaron la enseñanza secundaria representan una mayor parte. En conjunto, el paro que ha acabado tales estudios, sin formación superior o estudios universitarios, representa el 70, 80 o incluso el 90% del paro de según qué isla hablemos. En parte, esto podría favorecer la previa hipótesis sobre esa juventud temeraria ingresando en el mercado de trabajo sin finalizar su formación, pero hay que tener en cuenta que estos datos no están desagregados por edades. En cualquier caso, la extendida falta de cualificación puede ser, si no uno de los

motivos de la acelerada destrucción de empleo, una razón explicativa a lo complicado de la recuperación del mercado laboral.

Por otra parte, el paro universitario es también un hecho. En efecto, en época de crisis, una formación no es un pase incuestionable para la obtención de empleo, como queda claro al observar los datos en Tenerife y Gran Canaria: 19426 y 18701, respectivamente, desempleados con estudios universitarios o formación profesional. Detrás de la diferencia en números tenemos tanto la cuestión de cuantos universitarios hay en cada isla, como la población de ambas y su componente activo, claro, pero no deja de ser impactante que una sexta parte del paro tinerfeño y de Gran Canarias haya completado sus estudios.

**Cuadro 3.2.4. Paro registrado según sectores económicos. Unidad de medida: personas.**

	2013 Diciembre					
	Agricultura	Industria	Construcción	Comercio	Hostelería	Resto de s
CANARIAS	5.941	12.891	43.701	45.080	39.713	109.639
LANZAROTE	154	488	2.120	2.606	3.797	5.911
FUERTEVENTURA	147	331	1.491	1.689	3.631	3.933
GRAN CANARIA	2.627	6.013	17.799	19.335	14.637	49.196
TENERIFE	2.214	5.466	19.785	19.540	16.027	44.732
LA GOMERA	232	42	285	191	269	1.068
LA PALMA	507	512	2.018	1.577	1.238	4.191
EL HIERRO	60	39	203	142	114	608

**Fuente: Instituto Canario de Estadística (ISTAC) a partir de datos del Observatorio Canario del Empleo, la Formación Profesional y Asuntos Sociales (OBECAN).**

Nuevamente nos vemos obligados a recurrir a un único mes, diciembre de 2013, a falta de datos trimestrales o incluso del primer año del período considerado. Sin embargo, en un trabajo como este no podía deshecharse la posibilidad de estudiar, a pesar de las dificultades, el paro en las islas por sectores. La conclusión inicial la podíamos prever de antemano: si bien existe desempleo en los sectores primario y secundario (resaltan la Gomera y el Hierro con un paro industrial inferior al número de desempleados en el sector agrícola), el paro de cada isla es sobre todo de la construcción, el comercio, la hostelería y otras ramas del sector servicio. Era de esperar, sabiendo lo característica que es la actividad turística para el archipiélago, así como lo relevante que ha sido el comercio para la economía canaria a lo largo de su historia. El caso de la construcción tampoco sorprende, pues no sólo en Canarias sino también a nivel nacional, fue uno de los sectores más afectados por la crisis, representando un significativo porcentaje de la destrucción de empleo total.

Observaremos lo que ocurre con cada isla dejando de lado la columna “otros servicios”, dado que comprende un número variado de ramas en lugar una sola. Así, Lanzarote y Fuerteventura, donde siempre la primera presenta un paro más alto que la segunda, guardan en la hostelería un mayor peso relativo. Por su parte, el paro de Gran Canaria tiene su pico en quienes trabajan en la construcción, con unos 19785 parados que no

están muy lejos de los 19540 en el comercio; aun en el tercer lugar, los desempleados del sector de la hostelería siguen siendo más de 16000. El paro tinerfeño en otros servicios es más alto que el que vemos en Gran Canaria, al contrario de lo que ocurre en construcción (unos 2000 parados menos), hostelería (aproximadamente 1500 menos) y comercio (diferencia de algunos cientos); este último presenta el mayor peso relativo de una única rama para Tenerife.

Los números más pequeños corren a cargo de la Gomera y el Hierro, las islas de menor población. De estas dos, hay un par de particularidades que merecen atención: en ambas el desempleo es mayor en la construcción (si bien, en el caso de la Gomera el desempleo también es, relativamente, alto en la hostelería y el comercio), y el paro agrícola no es mucho menor que el número de parados gomeros. Finalmente, la tercera isla de menor población, la Palma, tiene más desempleados en el sector de la construcción que en otras ramas. Como detalle relevante de esta isla, es la que más similitud presenta entre el desempleo agrícola y el industrial, siendo caso idénticos.

¿Qué podemos extraer de este análisis? Seguramente, más de lo ya expresado, pero recordando la suposición que ya hemos arrastrado por algunas páginas, algunos de los mencionados empleos, atractivos para jóvenes en busca de dinero rápido (popularmente, especialmente para el sector masculino, aunque puede haber excepciones), pertenecen a esos sectores que, hemos visto, recogen buena parte del paro de cada isla: construcción y la hostelería. No es extraño que el desempleo se concentre en torno a ellos, siendo sectores tan maltratados por la actual crisis económica.

**Cuadro 3.2.5. Tasas de paro por género. Unidad de medida: porcentajes.**

	2007 I			2013 IV		
	AMBOS S	Hombres	Mujeres	AMBOS S	Hombres	Mujeres
CANARIAS	10,25	8,15	13,07	33,09	34,22	31,77
Lanzarote	9,50	6,92	13,05	31,68	35,20	27,12
Fuerteventura	10,01	7,76	13,29	32,98	34,13	31,53
Gran Canaria	10,94	9,08	13,45	33,84	34,04	33,61
Tenerife	9,73	7,43	12,74	32,36	34,02	30,49
La Gomera	9,29	8,76	10,07	33,88	35,46	31,92
La Palma	10,25	8,43	12,82	35,45	36,02	34,76
El Hierro	11,38	8,86	15,16	33,03	35,17	30,13

**Fuente: Instituto Canario de Estadística (ISTAC) a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).**

En el primer trimestre de 2007, representante de un momento en el tiempo previo a la actual crisis económica, un 10.25 % de los activos canarios se encuentran en situación de desempleo. Entre los hombres, hablamos de un 8.15 %, mientras que de la población activa femenina, nos encontramos con 13.07 %, casi 5 puntos porcentuales más.

Esta brecha se repite en todas las islas, destacando casos como el de Lanzarote (13.05% frente a 6.92%), Fuerteventura (13.29 % frente a 7.76%) o el Hierro (15.16% frente a 8.86%), donde la diferencia es todavía más grande que la que observamos en el conjunto de canario. Esto no resta importancia, sin embargo, a que en Gran Canaria,

Tenerife y la Palma, hablemos de que el paro femenino está entre 4 y casi 5 puntos porcentuales por encima del masculino. La Gomera, por su parte, marca una distancia de menos de punto y medio, diferenciándose del resto de islas.

Tras una dramática evolución, ya estudiada en previos epígrafes del presente documento, el paro canario se triplica. En el cuarto trimestre de 2013 observamos que un tercio de la población activa del archipiélago está desempleada; un 34.22% de los activos masculinos, y un 31.77% de los activos femeninos. Mediante una simple comparación con los datos del primer trimestre de 2007, resulta trivial que en el transcurso de este período ha habido un cambio más allá del acelerado incremento del desempleo. Sigue habiendo una brecha según el género, sólo que menor (de más de 2.5 puntos porcentuales, frente a los casi cinco del primer trimestre de 2007), y que favorece a la población femenina.

De nuevo, lo que extraemos del conjunto canario está presente en cada una de las islas: diferencias de entre aproximadamente 2.5 y 3.5 puntos porcentuales entre el paro masculino y el femenino, siempre a favor del segundo. Destacan Fuerteventura (35.20 desempleados frente a 27.12 desempleadas) y el Hierro (35.17 desempleados frente a 30.13 desempleadas), con una brecha entre géneros tan amplia, e incluso mayor (más de 8 puntos porcentuales en el caso de Fuerteventura) a las que se observan en el primer trimestre de 2007. La diferencia es más pequeña, siempre limitados a datos relativos, en el caso de la Palma y Gran Canaria, con 1.26 y 0.45 puntos porcentuales respectivamente. Sin embargo, más allá de las mencionadas diferencias, la gran pregunta se esconde tras el hecho que no cambia en ninguna de las islas: ¿cómo ha ocurrido este cambio en los pesos relativos del desempleo femenino y masculino?

La respuesta puede ser variada, e incluso remontarse a la evolución de la actividad y la ocupación por género, ¿cuál es el grado de temporalidad en cada una de las islas? ¿Son los hombres o las mujeres los que ocupaban más trabajos temporales? Cabe tener en cuenta cuáles son los sectores reconocidos como vulnerables a los embates de la actual crisis, como la construcción o determinados servicios, y la proliferación de hombres atraídos por dichas áreas, a veces dejando tempranamente los estudios atraídos por los seductores beneficios prometidos en los últimos años de la expansión económica. Esto podría explicar un aumento en el número de desempleados, en contraste con una población activa femenina que ha ido cubriendo puestos de trabajo. Independientemente de lo que haya ocurrido, no hay que olvidar que el paro femenino también ha crecido de forma pronunciada, doblándose en muchos casos respecto a lo visto a inicios 2007.



### Cuadro 3.2.6. Paro registrado por género. Unidad de medida: miles de personas.

	2007 I			2013 IV		
	AMBOS S	Hombres	Mujeres	AMBOS S	Hombres	Mujeres
CANARIAS	101,63	46,34	55,29	365,31	203,74	161,57
Lanzarote	6,60	2,79	3,82	24,20	15,16	9,05
Fuerteventura	4,86	2,23	2,62	20,34	11,68	8,66
Gran Canaria	44,54	21,23	23,31	151,84	82,66	69,18
Tenerife	40,10	17,36	22,74	148,30	82,65	65,65
La Gomera	0,97	0,55	0,42	3,61	2,09	1,52
La Palma	4,05	1,95	2,10	15,29	8,44	6,85
El Hierro	0,52	0,24	0,28	1,74	1,07	0,67

Fuente: Instituto Canario de Estadística (ISTAC) a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Para poner fin a este análisis, es interesante observar los datos absolutos. En el primer trimestre de 2007, había casi 9000 desempleadas más que desempleados, mientras que en el cuarto trimestre de 2013, observamos una diferencia de más de 40000 de hombres sin trabajo respecto a mujeres en paro. En conjunto, el desempleo es más de tres veces mayor entre el principio y el final del período, y lo mismo puede decirse del paro femenino; sin embargo, los parados de 2013 son más de cuatro veces los de 2007. Esto aplica para cada una de las islas, y nos permite aventurar que ese giro de tuerca entre los extremos del período estudiado, se debe a un crecimiento del desempleo masculino más acelerado que el que ocurre en el femenino. Un caso particularmente notable es el de Fuerteventura, donde el paro masculino de 2013 es casi siete veces el del comienzos del 2007.

### Cuadro 3.2.7. Población. Unidad de medida: personas.

	2007	2013
CANARIAS	2.025.951	2.118.679
LANZAROTE	132.366	141.953
FUERTEVENTURA	94.386	109.174
GRAN CANARIA	815.379	852.723
TENERIFE	865.070	897.582
LA GOMERA	22.259	21.153
LA PALMA	85.933	85.115
EL HIERRO	10.558	10.979

Fuente: Instituto Canario de Estadística (ISTAC) a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

## 4. Conclusiones

En este trabajo hemos tratado de aproximar la magnitud del impacto de la crisis en los mercados de trabajo insulares, a lo largo del período entre los años 2007 y 2013, inclusive. Uno de nuestros objetivos era observar el cambio entre la situación previa a la crisis y posterior (actual), pero el principal era hacerlo enfocándonos en cada una de las

islas; ver las similitudes y, de haberlas, las diferencias en la evolución del mercado de trabajo en cada isla. ¿Las hay?

Es especialmente notable en el apartado 3.1 cómo ocurren algunas diferencias que bien merecen cierta atención: la fuente del desempleo varía entre el incremento de la actividad y la destrucción de empleo (si bien suele ser una combinación de ambas, favorable a una de las mencionadas fuentes según qué parte del período estemos observando); en qué momento varía el número de activos (habitual, aunque no en todos los casos, el incremento durante o a finales del 2008); lapsos de tiempo clave relativamente diferenciados para cada isla; e incluso casos en los que la evolución de la ocupación, siempre hablando en términos relativos, asciende o mantiene una relativa estabilidad.

En el 3.2, pasamos por más de un inconveniente debido a lo limitados de los datos, pero del mismo modo hemos podido arrojar algo de luz sobre algunas características del archipiélago, como en qué islas es mayor el peso de un sector, género, o incluso del nivel de estudios, en la ocupación o el desempleo, según el caso. Existen diferencias, si bien lo que éstas implican merece cierto debate. Ya en el epígrafe 2 pudimos acercarnos a la noción de mercados laborales, y no está de más tener en cuenta que, en este trabajo, se ocuparon regiones significativamente grandes en relación a lo que se espera de un enfoque local (grupos de municipios).

## **Bibliografía**

Álvarez González, José Antonio (1992). Capital humano, mercados de trabajo y desarrollo económico regional. *Estudios Regionales*, número 34. PP 135-146.

Barrios González, C.; Godenau, D. y Schorn, J. (2005), *Los Mercados Locales de Trabajo y sus condiciones de accesibilidad en las islas de Gran Canaria y Tenerife*. Congreso de la Asociación Española de Ciencias Regional.

Casado Díaz, José Manuel (1996). Mercados laborales locales. Análisis preliminar del caso valenciano. *Estudios Regionales*, número 45. PP 129-155.

Godenau, Dirk (2009). Inmigración, crisis y mercado de trabajo en Canarias, en: Simancas Cruz, Moisés (ed.), *El impacto de la crisis en la economía canaria*. Vol. 1. PP 149-181.

Rivero Ceballos, José Luis (1997). Mercado de trabajo en Canarias: crecimiento y paro. Situación, Serie Estudios Regionales, Canarias. BBV.

Rivero Ceballos, José Luis (2009). Perspectivas de empleo, en: Simancas Cruz, Moisés (ed.), *El impacto de la crisis en la economía canaria*. Vol. 1. PP 121-147.